

El Complejo Agroindustrial Lechero Caprino Argentino. Iniciativas para su desarrollo y mejora de la competitividad global

RAÚL PAZ*

Introducción

La emergencia de los complejos agroindustriales en las últimas dos décadas fue configurando una nueva estructura agraria en América Latina (Gómez, 1992; Bisang y Gutman, 2005). Teubal y Pastore (1995) expresan que la presencia de los complejos agroindustriales es el resultado de un proceso que se asocia a las tendencias recientes propias de la evolución de la economía mundial, siendo el intenso proceso de modernización y globalización agroindustrial, las transformaciones tecnológicas y sociales a nivel industrial, el impacto de la modernización de los factores productivos sobre las relaciones agro-industriales, entre otras, algunos de los aspectos que han estructurado dichos procesos.

La característica principal de los complejos es la conformación de tramas productivas a partir de la integración de la producción primaria con el eslabón industrial y de servicios, donde se genera una trama de relaciones de producción y consumo, que articula tanto a productores, trabajadores agrícolas y consumidores, existiendo en esta red instituciones privadas y estatales que compran, venden, proveen insumos, procesan, transportan, distribuyen y financian cada articulación (Friedmann, 1992; Murmis, 1994). Desde esta perspectiva el componente proveniente del eslabón agropecuario o del sector primario, se opaca o disminuye su valor intrínseco ante los otros eslabones de la cadena que comprende al industrial o al mismo sector de servicios.

* UNSE - CONICET.

Los complejos agroindustriales, ya específicamente para el caso argentino, mantienen las mismas cualidades que las mencionadas anteriormente. Teubal (1995) en colaboración con otros autores, describe en forma exhaustiva distintos tipos de complejos agroindustriales con formas diferentes de integración vertical. Echando mano a una tipología conceptual de Schejtman (1994), una categoría la constituirían *los complejos agroindustriales básicos tradicionales* que para Argentina corresponderían a las cadenas centradas principalmente en los cultivos industriales¹ ubicadas en las economías regionales como la caña de azúcar, el tabaco, la vid, la yerba mate y el algodón; muy cerca de ellos, resultando difícil marcar los límites, *están los complejos de agroexportación tradicional* vinculados a los granos básicos (trigo, arroz, maíz), frutales (manzana y pera) o la misma carne vacuna. *Los complejos básicos modernos*, presentan ya una mayor dinámica de su demanda y son el resultado, en gran parte, de la apertura de la economía mundial (producción de lácteos bovinos, alimentación para el engorde de aves, oleaginosas, cítricos, entre otras).

Más allá de las diferencias entre los distintos tipos de complejos, se observa que existen puntos en común. La intensa penetración del capital (sea nacional o extranjero) en los distintos eslabones del complejo, la internacionalización en el circuito alimentario, la fuerte presencia de las empresas transnacionales, la pérdida de autonomía del sector primario, especialmente de los pequeños productores, y también su tendencia a la exclusión de dicho sector en la cadena agroalimentaria, constituyen los rasgos más característicos de los grandes complejos agroindustriales.

En los últimos años se fue modificando el patrón de consumo alimentario, especialmente del consumidor urbano de los países más desarrollados, donde lo rural, el rescate de los productos típicos, la naturalidad con su respectivo proceso artesanal, conforman el nuevo imaginario relativo al consumo de los alimentos (Von Hesse, 1994; Espeitx Bernat, 1996). En el producto típico convergen en su propia definición conceptos interconectados tales como calidad, territorialidad y una característica cualitativa particular que lo diferencia notablemente de otros productos (Caldentey y Gómez Muñoz, 1996; Posada y Velarde, 2000; De La Calle Robles, 2002).

En este contexto la actividad lechera caprina y el proceso agroindustrial, orientado a la elaboración de quesos, cobra un especial énfasis al constituir una producción de corte netamente local donde lo territorial conjuga lo propiamente geográfico con la dimensión sociocultural e histórica (Arocena, 1999; Posada y Velarde, 2000).

1. Giarraca, *et al.* (1995) hace una descripción detallada de los complejos agroindustriales azucareros y tabacaleros que abarcan las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy.

Precisamente estos cambios en los nuevos patrones de consumo asociado al entramado jurídico² que dicho proceso genera, infringe una nueva modalidad de producción que resulta novedosa y hasta poco conocida. El complejo agroindustrial lechero caprino se encuadra en *las nuevas agroindustrias de agroexportación moderna con productos altamente diferenciados* donde el núcleo agroindustrial con un grado de concentración menor a la mayoría de los complejos agroindustriales, presenta un gran potencial de generar progreso técnico con una mayor capacidad de redistribución de los beneficios en el eslabón de la producción primaria, en especial para aquellas conformadas por la pequeña producción.

En este trabajo se muestra en una primera aproximación las principales características de la agroindustria lechera caprina y su capacidad, comparada en términos relativos con los grandes complejos agroindustriales, de incorporar en forma competitiva a la pequeña producción, tanto del sector primario conformado por la agricultura familiar (producción campesina, pequeños productores y empresas familiares capitalizadas) como industrial (micro, pequeña y mediana empresa). Posteriormente se analiza al complejo desde cada uno de los sectores que lo componen: producción primaria, industrial y el mercado, para luego identificar los principales problemas que en ellas se presentan. Finalmente se esbozan algunas líneas de acción en el marco de iniciativas de desarrollo para dicho sector y la mejora de la competitividad global.

Algunas ideas sobre la agroindustria lechera caprina y su relación con la pequeña producción

Como lo menciona Gutman, *et al.* (2004) en un reciente trabajo, "...la lechería caprina es una actividad relativamente reciente, de escaso desarrollo y de muy reducido tamaño económico, pero con fuertes potencialidades para el desarrollo de ventajas competitivas..." (pág. 11)

Precisamente, la agroindustria lechera caprina presenta propiedades particulares que la hacen interesante al momento de diseñar estrategias, tanto para el establecimiento y desarrollo de la micro y pequeña empresa como para el fortalecimiento de la agricultura familiar.³

2. Tanto la marca de garantía como la denominación geográfica o denominación de origen para un producto, que son las principales características de un producto altamente diferenciado, requiere salvar una cantidad de exigencias jurídicas legales para obtener dichas calificaciones, para posteriormente dar lugar a barreras jurídico mercantiles insertas dentro del derecho industrial (De La Calle Robles, 2002).

3. Estos puntos se encuentran específicamente desarrollados en Paz (2004) y Paz *et al.* (2006a y 2006b).

Para el caso del sector industrial, específicamente las plantas que-
seras, tienen las siguientes particularidades:

- i) mayor flexibilidad con respecto a otras agroindustrias, en relación a las escalas de producción, alcanzando puntos de equilibrio a partir de la industrialización de leche fluida de volúmenes cercanos a 200 lts/día (Rodríguez Sperat, 2002);
- ii) el incremento de las escalas de producción para la fabricación de los quesos, es sumamente sencillo y no requiere de inversiones importantes para llevar una planta artesanal de 200 litros/día a 4.000 litros/día;⁴
- iii) la estructura o tamaño de una planta industrial para la elaboración de quesos, de características familiares y con capacidad de exportación, oscila entre los 100 m² y los 200 m² aproximadamente, muy pequeña en términos relativos comparado con los otros complejos agroindustriales;
- iv) bajos volúmenes de producción para llegar al punto de equilibrio y la característica de producto artesanal, le confiere requerimientos de instalaciones muy sencillas y de bajo costo, donde el aspecto primordial lo marca el conocimiento del proceso de elaboración por parte del técnico quesero y no los altos niveles de inversión;⁵ y
- v) las características anteriores conlleva a que la dimensión de la planta procesadora sea acorde a los recursos locales de un espacio geográfico determinado con el cual se plantea su articulación, pudiéndose presentarse posibilidades de aumentar su valor agregado a través de producción orgánica, denominación geográfica y/o denominación de origen.

A estas características se les debe sumar aquellas que le son propias a la producción primaria:

- i) el principal potencial de la lechería caprina con su posterior proceso agroindustrial, radica en la posibilidad de obtener un nivel productivo con escaso grado de inversión, orientado a un modelo de producción que alcanza su régimen con un número pequeño de cabras;

4. En España, uno de los principales productores de quesos caprinos del mundo, es muy común observar que las actuales fábricas que tienen un nivel de producción entre 6.000 a 12.000 l/día, hayan comenzado con una base productiva de 400 a 500 l/día y su principal inversión haya sido el paso de la pasteurizadora de la tina a vapor a la pasteurizadora con radiadores, todo ello con modificaciones mínimas de su estructura edilicia.

5. Schejtman (1994) manifiesta que muchos productos agrícolas pueden procesarse eficientemente en plantas cuyo costo oscila entre 1 y 3 millones de dólares. Una planta quesera artesanal, con una capacidad operativa de 500 l/día por turno, requiere una inversión que ronda entre los 30 y 50 mil dólares, de acuerdo a la tecnología de procesamiento utilizada.

- ii) la leche es el principal insumo primario en el valor del producto final (el queso).⁶ El valor intrínseco de la propia materia prima originada por las características organolépticas y la incorporación de valor agregado a la producción familiar, a través de la elaboración de quesos artesanales (Catalano, et. al, 1999), poniendo énfasis en la dimensión ambiental regional o local le otorga una característica distintiva y propia (denominación de origen);
- iii) la producción lechera caprina en los tambos, requiere un uso intensivo de mano de obra en el predio (manejo para la alimentación, cuidado sanitario y mejora genética de los animales) que no puede ser reemplazado eficientemente por la mecanización. En consecuencia el costo para producir la leche en el tambo es inferior en las unidades familiares que en una unidad de tipo estrictamente empresarial;⁷
- iv) la producción lechera caprina a partir de su producto primario básico -la leche fluida-, ofrece un sin número de posibilidades que permiten iniciar procesos de transformación productiva con el consecuente incremento de su valor agregado en las fases sucesivas a la producción primaria (Goldsmith, 1985); y
- v) el potencial competitivo que presenta la articulación de la agroindustria con la pequeña producción, hace de dicha integración una herramienta clave en el diseño de proyectos de desarrollo rural (Aparicio, et al., 1994; Schejtman, 1994), en cuanto le confiere al producto una gran potencialidad de generar desarrollo e incrementar los ingresos en las áreas marginales con alta proporción de pequeña producción.

El sector lácteo caprino argentino: un breve análisis

El sector primario

El Departamento de Caprinos, Ovinos y Lanas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGPyA) elaboró un documento a partir de la primera Encuesta Caprino Lechera, implementada en el año 1996 teniendo como objetivo principal enmarcar la Situación Caprina Lechera (Schapiro y Barahona, 1997). La encuesta fue apli-

6. La leche constituye entre el 50% y 70% del costo total del producto final.

7. En Paz *et al.* (2002) hay un análisis de costos para la producción de leche para un tambo campesino y uno familiar capitalizado, observándose menores costos para el tambo campesino.

cada a 26 tambos distribuidos en Buenos Aires (4 tambos), Catamarca (4), Neuquén (4), Río Negro (1), San Luis (2), Santiago del Estero (6), Salta (4), y Tucumán (1).

El Cuadro N° 1 muestra en detalle el aporte de la producción de leche por provincia y algunos parámetros técnico-productivos.

Cuadro 1. Parámetros de producción y volumen de leche por provincia.

Provincias	Animales en ordeño	Litros promedio/cabra/día	Días lactancia promedio	Litros totales
Buenos Aires	198	0,915	233	38.808
Catamarca	270	0,900	220	55.200
Neuquén	143	1,250	173	27.852
Río Negro	78	3,000	240	52.000
San Luis	306	0,700	90	19.656
Santiago del Estero	810	1,546	232	237.373
Salta	85	2,067	185	20.100
Total ECL-96	1.890			450.989
Promedio ECL-96		1,483	196	

Fuente: Schapiro y Barahona (1997). ECL 1996 - SAGPyA.

Siguiendo con el mismo documento, las razas utilizadas en el país para la producción láctea son cuatro, tres lecheras (Saanen, Toogenburg y Pardo Alpina) y una de doble aptitud (Anglo Nubian). Esta última es la más difundida seguida por la Saanen. El resto de los tambos lo conforman animales criollos, animales con distinto nivel de cruzamiento y sin raza definida (SRD).

La importación de material genético en cualquiera de sus formas, se encuentra restringida desde hace muchos años, debido a problemas zoonositarias en diversos países del mundo. En la actualidad los únicos países de los que se puede ingresar material genético son Australia, Nueva Zelanda, Uruguay y Chile. La coordinación general de Cuarentena y Prevención de la Secretaría Nación de Sanidad Animal (SENASA) por Resolución 1354/94, con fecha de julio 1996, establece las condiciones zoonositarias para la importación definitiva de caprinos para reproducción. En la Sociedad Rural Argentina se encuentran inscriptas hasta la fecha 14 cabañas caprinas (Paz y *colab.*, 2002).

La poca disponibilidad de hembras de razas lecheras lleva a que los emprendimientos que recién se inician, comiencen su actividad formando el rodeo en base a animales sin raza definida, realizando luego cruzamientos con machos puros hasta obtener cabras con alto grado de pureza y mayor producción. En este sentido se destaca que del número

total de animales de los establecimientos, menos del 21% se encuentran en ordeño (Schapiro y Barahona, 1997).

La productividad de los tambos caprinos argentinos muestra grandes diferencias en relación a los principales países productores de leche caprina. España y Francia alcanzan valores entre 600 y 800 litros/cabra/lactación, mientras que Argentina ronda en los 280 litros/cabra/lactación. Otro aspecto tecnológico a considerar conjuntamente con la productividad, es la estacionalidad en la producción. Actualmente, la mayor oferta de leche por parte de los tambos se manifiesta en verano donde se obtienen 4 litros de leche de verano por 1 litro de leche de invierno, para casos en donde existen un buen manejo tecnológico, profundizándose dicha relación (10 a 1 litros: verano e invierno, respectivamente) para aquellas industrias que se abastecen de cuencas lecheras conformadas por campesinos y pequeños productores (Paz, 2001).

La curva anual de la oferta de leche no se encuentra acompañada por las ventas de quesos que caen abruptamente durante enero y febrero y comienza a incrementarse desde marzo (Valenti, 2002).

Como debilidades intrínsecas de la producción primaria que repercute en la industria quesera se encuentran los siguientes:

1. Los planteles caprinos lecheros presentan una alta heterogeneidad y diversidad de tipos genéticos, asentándose sobre muestras de la población caprina local y de ejemplares cruza entre las diferentes razas exóticas disponibles (Alvarez y Paz, 1998; Alvarez, et. al, 2000; Togo, 2002). Asociado a ello, existe poca información en relación a los parámetros técnicos de la producción láctea caprina⁸ que permitan llevar adelante un plan de mejoramiento genético, especialmente en los pequeños productores. Todo ello coadyuva a la ausencia de estándares de calidad lechera como también a una oferta (cantidad) poco estable en el tiempo.
2. La lechería caprina es una actividad en desarrollo y el mejoramiento genético se orienta principalmente sobre las cabras que actualmente se tiene, exigiendo importantes inversiones en dicho proceso. El control lechero como herramienta clave para el mejoramiento genético no es una actividad que actualmente sea cotidiana en los tambos. Los principales países productores de leche han construido su estrategia productiva sobre la base de los controles lecheros.
3. Los pequeños volúmenes de producción, especialmente de aquellas empresas donde se integra la producción con la fábri-

8. Un claro ejemplo de lo expuesto es la ausencia de trabajos técnicos y de investigación que establezcan curvas de lactación para cabras ubicadas en las distintas regiones del país.

ca, hacen difícil mantener el estándar de calidad total, ya que en algunos momentos del año se demanda leche de otros establecimientos. En relación a la cuenca, los bajos volúmenes de producción por tambo exigen el aumento del número de proveedores y en consecuencia se produce un incremento en los costos de organización, recolección y control de calidad. (Maggio y Lizziero, 1999).

4. La estacionalidad de la producción (curva de oferta de leche) a lo largo del año no es homogénea; por el contrario su distribución se contrapone con lo demanda de quesos, generando desabastecimientos en ciertos momentos del año o alta concentración en otros.⁹
5. La cuenca lechera, conformada principalmente por la pequeña producción familiar, no suele responder de manera rápida y dinámica a las exigencias de estándares de calidad requeridas por la planta láctea.
6. La carencia de tecnologías de producción flexibles y la falta de modelos de producción y de gestión de corte altamente competitivos hace difícil modificar la curva de lactación actual, mejorar la estacionalidad de la producción, incrementar la velocidad de respuesta ante cambios en la demanda, mejorar la calidad y cantidad de leche promedio por tambo, entre otros.

El sector industrial quesero

Los inicios de la producción de quesos de cabra se remontan a experiencias regionales ubicadas en los Valles Calchaquíes de la provincia de Jujuy y Salta y relacionadas con las explotaciones campesinas, donde la lechería caprina, subproducto de la producción de carne (cabrito), se orientaba fundamentalmente a una escala pequeña, resultado del excedente que se dirigía principalmente al autoconsumo y a ventas muy localizadas como productos típicos de la región. El '*gusto fuerte*' del queso casero de cabra y su base sobre pastas blandas sin afinar, le otorga una corta duración y necesidades de refrigeración para su conservación, resultando una diferencia substancial en cuanto calidad y perdurabilidad en comparación con los quesos artesanales de tipo industrial.

9. Valenti (2002) sintetiza dicha problemática cuando dice que " la estacionalidad inversa de la producción y ventas significa un esfuerzo financiero por el capital para almacenar, un esfuerzo económico por el equipamiento para elaborar y almacenar volúmenes pico y un esfuerzo técnico para producir calidad a ser consumida varios meses después. Además influye en la línea de productos, con restricciones para algunos y discontinuidad en el abastecimiento para otros, no ajustándose a las preferencias del mercado".

La industria láctea caprina a diferencia de la bovina es una actividad relativamente nueva. Sus primeros antecedentes se remontan al período de 1980-82 donde se establecen dos micro emprendimientos privados familiares, ubicados en El Bolsón (Río Negro) y La Paz (Córdoba) con la modalidad de articulación de la producción primaria propia y su procesamiento (tambo-fábrica de quesos) (Valenti, 2002).

En el año 1987 en Santiago del Estero, inicia Fundapaz (ONG) un *Proyecto de Desarrollo Integral de pequeños productores caprinos*, orientado a 300 familias campesinas,¹⁰ promoviendo acciones concretas alrededor del establecimiento de la lechería caprina como nueva alternativa de producción comercial vinculada al desarrollo agroindustrial. El proyecto tuvo su carácter innovador para los sistemas campesinos por incorporar la lechería caprina como actividad comercial y promover la interrelación de un proyecto de desarrollo rural para pequeños productores con un esquema agroindustrial (Paz, 2001). Fundapaz es el primer emprendimiento productivo¹¹ que se estructura en base a la integración de una cuenca lechera de pequeños productores con una industria láctea gerenciada por la propia institución.

Entre el período 1995-2000 se instalan en el país 23 establecimientos con capitales privados, fundamentalmente de tipo familiar y con la modalidad de tambo-fábrica industrial o artesanal, que se distribuyen principalmente en el grupo de provincias que tienen relación con la producción caprina (Catamarca, Córdoba, Chaco, Jujuy, Salta, San Juan, San Luis, Santiago del Estero, Tucumán), con la excepción de Buenos Aires (Valenti, 2002). Esta última provincia se incorpora al proceso productivo sobre la base de su ubicación privilegiada respecto a la cercanía a los mercados más importantes.

Otro emprendimiento de tipo asociativo se ubica en el noroeste de la ciudad de Córdoba. La cuenca lechera se inicia a comienzos del año 2002 y participan más de 180 pequeños productores. Las condiciones de producción del noroeste cordobés, de extrema aridez, sólo permiten la crianza de cabras en montes naturales. La cuenca recibe el apoyo de organismos y programas públicos como el Programa Cambio Rural y Social Agropecuario.

10. El estudio denominado "La pobreza en la Argentina", publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (1980), muestra valores de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) muy altos para los departamentos en donde se trabajaría en Santiago del Estero. Así se observa valores de NBI de 65,9 %, 65,5 % y 68,9 % para los departamentos Robles, Sarmiento y San Martín, respectivamente. Como dato comparativo a escala nacional Capital Federal tenía en esos momentos el 8,3 de NBI; Provincia de Santa Fe el 20 % y Provincia de Córdoba el 18,3 %.

11. El proyecto de Fundapaz, por su tamaño, actores productivos involucrados e impacto regional no tardó en ubicarse en una situación de liderazgo en el contexto nacional y regional.

En términos de magnitud productiva, sólo siete establecimientos superan individualmente los 50.000 litros en el año y en su conjunto representan el 70% de la producción total. El aporte de la producción de leche y queso por provincia en el contexto nacional es muy diferente tanto en volúmenes como en las líneas de producto, observándose a la provincia de Santiago de Estero con la mayor participación (Cuadro N° 2).

Cuadro 2. Aporte de leche y queso por provincia en el contexto nacional para el año 2000.

Provincia	Numero de Empresas	Leche en l/año	Queso en kg/año	Líneas de producto
Córdoba	4	60.000	7.200	Crottin, Camembert, Saint Maure, semiduro, cremoso, crema untable.
Sgo. del Estero	4	210.000	25.140	Semiduros especiados, blando, cremoso, untable, Feta.
Buenos Aires	2	170.000	18.000	Crottin, Camembert, Chevrottin duro, untable, leche a terceros.
Salta	3	115.000	12.600	Semiduros, blandos especiados, Camembert, Ricota, dulce de leche.
Tucumán	1	30.000	3.600	Semiduro y quesillos.
Catamarca	3	150.000	18.000	Semiduros especiados, en aceite, crema untable, dulce de leche.
San Luis	1	30.000	3.600	Semiduro especiado, fresco en aceite, untable.
Jujuy	1	60.000	7.200	Semiduro, blando y quesillo.
Chaco	1	20.000	2.400	Semiduro especiados.
Total	20	845.000	97.740	

Elaboración propia. Fuente: Valenti, 2002.

En general el sector industrial quesero está integrado por pequeñas industrias lo que trae aparejado algunas consideraciones al respecto:

1. En la mayoría de las empresas hay un nivel de informalidad en relación a la constitución jurídico-legal de la empresa como a las cuestiones impositivas y fiscales. También se observa que prácticamente no tienen habilitación bromatológica y sanitaria¹² para la circulación del producto a nivel nacional y mucho menos internacional.
2. El alto nivel de informalidad de las empresas limita sustancialmente el acceso al sistema financiero y otras instancias de ca-

12. Un estudio de consultoría realizado para el Consejo Federal de Inversiones por Mazzola (2002), muestra de un relevamiento de siete empresas queseras caprinas, distribuidas en las provincias de Salta y Jujuy, que solo una de ellas presenta habilitación de SENASA para tráfico nacional e internacional.

- rácter público (subsidios otorgados por parte de las instituciones gubernamentales).¹³
3. Los pequeños volúmenes de venta no permite realizar inversiones en la capacitación del personal. Resulta difícil adecuar la estructura productiva que demanda el mercado de las "especialidades". Los niveles de inversión requeridos por este tipo de mercado muchas veces no condice con la escala de producción (Maggio y Lizziero, 1999).
 4. Su pequeña escala productiva trae aparejado la escasa capacidad en generar procesos de innovación tecnológicas orientadas a mejorar la calidad del producto (nuevas tecnologías que- seras, desarrollo de fermentos lácticos caprinos, denominación de origen) como la obtención de productos funcionales (yoghurt, leches saborizadas, leche en polvo medicinal, entre otras) (Casas, 2001).
 5. El tamaño pequeño de la mayoría de las empresas, su escala de producción, su ubicación regional y la falta de articulación con el mercado, disminuyen ampliamente las posibilidades de enfrentar sobre todo los costos que genera los procesos de marketing y distribución.
 6. Falta de inserción de los lácteos caprinos en un mercado incipiente o en desarrollo. Los requerimientos de promoción superan las posibilidades de cada empresa por el reducido volumen del negocio en relación a los costos de las campañas de marketing.

El mercado y sus principales características

Al analizar el mercado interno se observa para aquellas provincias que componen la Región del Noroeste Argentino (Catamarca, Jujuy, Santiago del Estero, Salta y Tucumán) y en menor importancia la Región Cuyo (Mendoza, San Luis y San Juan), una fuerte vocación productiva de quesos caprinos y un nivel de consumo arraigado a la cultura local. Contrariamente, para el caso de los centros urbanos mas poblados y alejados de los centros de producción (Buenos Aires, Rosario y Córdoba), el queso de cabra constituye un producto nuevo con pocos antecedentes y la referencia es en general negativa para los quesos provenientes de la región del noroeste argentino. Aún hoy, existe una fuerte participación del

13. Por solo citar un ejemplo el FONTAR para conceder créditos o subsidios específicos exige de una constitución empresarial formal, debiendo tener por lo menos CUIT y balances anuales que muestren el estado financiero-contable de las mismas.

queso "casero", elaborado con técnicas familiares sencillas y para consumo fresco que se comercializa por circuitos informales y en los propios centros de producción.

Los circuitos turísticos, especialmente del norte del país, conforman un mercado interesante en cuanto al consumo de quesos de cabra; el turista aprecia los productos típicos,¹⁴ puesto que presentan una carga simbólica que gira en torno a la salud, la ecología, lo natural y el retorno a lo tradicional (Espeitx, 1996). En consecuencia los emprendimientos productivos que se encuentran en zonas turísticas, no requieren el desarrollo de un sistema de comercialización, puesto que los compradores llegan hasta el lugar donde se genera el producto; se destaca siempre los bajos niveles de producción por parte de las empresas.

Valenti (2002) estima que el consumo real de quesos de cabra para el año 2000 ronda las 73 toneladas contra una oferta de aproximadamente 102 t (97 t de producción nacional y 5 t proveniente de la importación).¹⁵

El consumo de queso de cabra en España es de 8.000 t (Osona, 1999) y en Francia de aproximadamente 82.000 t (González y Prato, 1999). El mercado de productos caprinos en Estados Unidos mueve entre US\$ 350 a 500 millones de dólares y el de Australia produjo cerca de 1 millón de litros de leche caprina para la campaña 1998/99.

Si los valores antes expuestos se comparan con los que maneja el mercado de quesos caprinos en Argentina se puede inferir que dicho mercado es todavía muy reducido y presenta posibilidades de expansión, especialmente si se lo considera en relación al mercado de quesos bovinos argentino que mueve alrededor de 400.000 toneladas por año.

La salida a la convertibilidad (1 \$ = 1 US\$) y el proceso de devaluación ocurrido en diciembre de 2001 potencian las posibilidades de exportación lo que en el mediano y largo plazo, puede presentar una salida regular para la producción local. Sin embargo hay que destacar la ausencia de estadísticas específicas sobre esta actividad comercial que dificultan una planificación acorde a las actuales y variantes condiciones del mercado internacional. La actual paridad cambiaría ubica a los productores queseros nacionales en un escenario excepcionalmente favorable frente a cualquier otra competencia. Actualmente los costos se ubican en los 3,5 US\$/kg (aproximadamente 11 \$/kg), observándose en compara-

14. Un producto típico o tradicional, para Caldentey y Gómez Muñoz (1996) es aquel que "...debe hallarse ligado espacialmente a un territorio y culturalmente a una costumbres o modos, con un mínimo de permanencia en el tiempo o antigüedad, y debiendo poseer una características cualitativas particulares que le diferencien de otros productos" (1996: pág.61).

15. Las 5 toneladas provenientes de la importación para el año 2000 disminuyeron de forma considerable a partir de la modificación del tipo de cambio producido en diciembre del 2001.

ción con los quesos europeos provenientes de Francia, Grecia, España y Alemania (entre 6 US\$/kg y 10 US\$/kg promedio) una diferencia considerable que genera un margen como para compensar la falta de inserción en los mercados externos y concretar negocios en base a los precios.

Estas nuevas condiciones macroeconómicas también favorece a la expansión en el mercado interno, sustituyendo importaciones y realizando un agresivo marketing para fomentar el consumo de quesos de estas variedades. Aunque no existen estadísticas confiables, se observa en el sector un movimiento inusual de algunas empresas que comienzan a demandar quesos a otras empresas ubicadas en la región, a partir de contratos a *façon*. Algunos condicionantes que se presentan en el corto plazo para dinamizar la producción y dirigirla tanto al mercado interno como externo, son las siguientes:

1. En el corto plazo la industria láctea caprina no está en condiciones de aprovechar este nuevo escenario favorecido por el tipo de cambio, principalmente por una falta de stock de quesos y de producción de leche como también de un desconocimiento de los actuales nichos de mercado internacional.
2. La respuesta por parte de los tambos caprinos a las señales del mercado suelen estar retrasadas. Precisamente, la característica de pequeña producción y el propio proceso biológico que conlleva la obtención de la leche son dos aspectos claves en el momento de buscar una respuesta rápida a los requerimientos del mercado.
3. Son escasas las experiencias de exportación de quesos caprinos,¹⁶ lo que muestra un vacío de información sistematizada y su posterior aplicación en la gestión de dicho proceso.
4. Actualmente la competitividad está basada principalmente en el tipo de cambio. Tanto el sector primario como industrial deberían incorporar nuevas innovaciones tecnológicas para aumentar su productividad. La incorporación de tecnología de gestión también es clave al momento de buscar eficiencia y competitividad en toda la cadena agroalimentaria.
5. Pese a que en estos últimos años la calidad bromatológica de la leche ha mejorado considerablemente, existe un déficit en la infraestructura básica de los tambos que trae aparejado problemas higiénico-sanitarios y de calidad de leche.

16. Para el año 2002 sólo una empresa ubicada en el Noroeste Argentino, ha exportado quesos de cabra al mercado norteamericano. Dicha exportación comprendía un volumen aproximado de 500 kg de queso.

Consideraciones finales

La existencia de numerosas limitaciones a nivel primario, industrial y de mercado para el desarrollo del sector es un hecho. En un país como Argentina, especialmente para una actividad que ha sido considerada hasta hace poco como tradicional y orientada sólo para el autoconsumo o a un mercado local muy restringido, las capacidades científicas y tecnológicas son muy limitadas y su distribución geográfica espacial se ha dado de forma casi espontánea. A ello se suma, la escasa actividad innovativa por parte de las empresas como consecuencia de un bajo nivel de participación en un mercado pequeño y escasamente competitivo. Todo ello ha dado como resultado, la ausencia de una masa crítica de instituciones oficiales y privadas, capaz de acompañar al proceso de desarrollo y aumento de la competitividad para el sector. En ese aspecto, la identificación a partir de un relevamiento sobre las masas críticas de investigación, la recombinación de las capacidades científicas y tecnológicas y la conformación de redes de conocimientos a nivel regional, adquiere un carácter determinante y estratégico para apoyar el desarrollo de dicha trama productiva.

La primera pregunta que surge entonces es *¿Cuál es el primer paso para promocionar el desarrollo del sector desde las políticas públicas, especialmente en un contexto de fuerte restricción financiera y de apoyo a la producción?* El mayor esfuerzo debe ponerse en identificar y establecer claramente *el motor de crecimiento en la actividad*, entendiendo por ello a una actividad económica que crea demanda creciente para otras actividades económicas anexas por dos rutas: 1) aumenta ingresos en el propio sector que luego son reinvertidos para aumentar la oferta y mejorar su competitividad dinamizando otros agentes locales (Yoguel, 2000), y 2) crea demanda derivada sobre sitios de entrada (derrama hacia arriba) para otras actividades y también crea demanda derivada por procesamiento y comercio hacia abajo de la actividad. El motor puede estar en cualquier parte, lo que importa que potencialmente induzca al crecimiento y vaya consolidando una "estructura virtuosa" en la trama productiva.

A juicio del autor, el motor de crecimiento en el complejo agroindustrial caprino lechero está puesto en el sector industrial. Dicho sector, según lo manifestado en párrafos anteriores, se compone en su mayoría por micros y pequeñas empresas familiares que presentan un nivel de informalidad extrema. En relación a ello se debe realizar un estudio que identifique con claridad aquellas empresas que guardan las condiciones legales, jurídicas y productivas para operar en el mercado sin ningún tipo de inconveniente (tipologías de empresas que seras ca-

prinas).¹⁷ El sector industrial que se encuentra en condiciones formales para competir debe recibir el apoyo del aparato público a los efectos de ir resolviendo los problemas que se presenta en los sectores primario, industrial y de mercado.

Sin embargo, aún en el marco de la formalidad de algunas empresas, la pequeña escala productiva, limitada dotación de factores y un ambiente local desarticulado (instituciones y agentes locales que no presentan relaciones recíprocas y de cooperación), da como resultado una disminuida capacidad por parte de las empresas, en generar procesos de innovación tecnológicas y disminución de la incertidumbre de los mercados, especialmente a través de estrategias de marketing y distribución del producto. Pero de forma paradójica: el principal potencial del sector radica en la pequeña producción en cuanto se puede obtener un alto valor agregado a través de una nota distintiva para el consumidor dada por la calidad y otras características diferenciales (denominación de origen, producción orgánica, producción artesanal, entre otros) (Paz, 2004 y Paz et al. 2006b).

Es en este nuevo contexto donde se debe revitalizar la perspectiva regional y/o local para detectar las potencialidades que existen para el desarrollo de espacios regionales. A partir de los emprendimientos privados formales se debe identificar aquellos aspectos críticos, cuya resolución sea de alto impacto y capaz de difundirlos por derrame a los otros actores productivos que hoy se encuentran en un marco de informalidad. A modo de ejemplo: existe una pequeña empresa ubicada en el Noroeste Argentino que tiene permiso de tránsito internacional y que hoy no llega a cumplir el mínimo de escala para exportación. Articulando con otras pequeñas empresas y con la garantía vía contrato de compra del producto para obtener volúmenes de exportación, podría "imponer" un estilo de producción a través de una tecnología quesera (moldes, calidad de la leche, fermentos, cuajos, etc.) uniforme, requiriendo de las "empresas socias" un nivel de manejo acorde a las exigencias.

El enfoque territorial para el desarrollo y el papel del entorno local, propiciando los cambios institucionales para generar un ambiente local con una fuerte capacidad innovadora e interacción entre los distintos agentes involucrados, es un dimensión conceptual que cobra trascendental valor, especialmente cuando se trata de productos de características regionales. Resulta clave la creación o el fortalecimiento de relaciones de

17. Un intento por caracterizar los tipos de empresas, considerando su tamaño, grado de integración y desarrollo tecnológico está en Gutman *et al* (2004) que plantea cuatro tipos: i) grandes empresas integradas, ii) empresas familiares integradas (pyme y micropyme), iii) empresas no integradas, y iv) emprendimientos institucionales.

articulación entre la universidad, los sistemas de innovación tecnológica, programas públicos, asociación de productores y empresas a través de unidades de vinculación tecnológicas y consultorías tecnológicas donde se tenga como prioridad la identificación de líneas de inversión con mayor capacidad de inducción de progreso técnico y de impacto a los efectos de eliminar las *ineficiencias sistémicas* de la trama productiva (Paz, et al. 2006b)

Finalmente, se hace necesario entonces realizar un esfuerzo conceptual y metodológico tendiente a diseñar un plan estratégico que integre aspectos propios de las iniciativas de desarrollo local, potencializando la articulación entre un determinado territorio y la elaboración de un producto típico. La revalorización de la producción local y el rescate de la potencialidad encerrada en los propios productores, confluye en el establecimiento de pequeños *espacios agroindustriales*, donde una producción marginal se revitaliza y puede convertirse en una herramienta que le otorgue una dinámica propia a las áreas marginales productivas.

Bibliografía

- Alvarez, R. y Paz, R. (1998). Tipos caprinos lecheros en desarrollo: Curvas de Lactación y Niveles de Producción en Santiago del Estero - Argentina. Un abordaje metodológico. En Revista Archivos de Zootecnia. Año 1998, Vol. 47, N° 178. Ed. Instituto de Zootecnia. Facultad de Veterinaria. Universidad de Córdoba. España.
- Alvarez, R.; Paz, R.; Usandivaras P.; Castaño, L.; Lamadrid, S. y Togo, J. (2000). Evaluación de la producción láctea en tambos caprinos de la provincia de Santiago del Estero. En Revista de Investigaciones de Ciencia y Técnica de la UNSE N° 5. Año 2000.
- Aparicio, S.; Benencia, R. y Jiménez, D. (1994). La agroindustria campesina en la Argentina. Ed. REDAR Argentina. Buenos Aires.
- Arocena, José (1999). Por una lectura compleja del actor local en los procesos de globalización. En *Desarrollo local en la globalización*. Marsiglia, Javier (compilador). Ed. CLAEH. Uruguay.
- Bisang, Roberto y Gutman, Graciela (2005). Acumulación y tramas agroalimentarias en América Latina. En Revista CEPAL N° 86. Chile.
- Catalano, R., González, C. y Mantecon, Ruiz, A. (1999). Producción de leche y elaboración de quesos de rumiantes menores. Ed. Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Caldentey Albert, Pedro y Gómez Muñoz, A. (1996). Productos típicos, territorio y competitividad. En Agricultura y Sociedad, N° 80-81. Madrid. España.

Casas, Rosalba (2001). La formación de redes de conocimiento. Ed. Anthropos. Instituto de investigaciones sociales. México.

Espeitx Bernat, Elena (1996). Los `nuevos consumidores´ o las nuevas relaciones entre campo y ciudad a través de los productos de la tierra. En *Agricultura y Sociedad*, N° 80-81. Madrid. España.

Fundapaz - BID (1991). Informe elaborado para el Banco Interamericano de Desarrollo (mimeo).

Fundapaz (2000). Informe sobre los Indicadores económicos productivos de la Fábrica "Las Cabrillas". (mimeo).

Friedmann, Harriet (1992). Distance and durability: Shaky Foundations of the World Food Economy. *Third World Quarterly*, Vol. 13, N° 2.

Giarraca, N. *et al.* (1995). Agroindustrial del Noroeste, el papel de los actores sociales. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Goldsmith, Arthur (1985). The private sector and rural development: can agribusiness help the small farmer ?. In *World Development*, vol. 13, N° 10-11. Oxford, Reino Unido, Pergamon Press.

Gómez, Sergio (1992). Dilemas de la sociología rural frente a la agricultura y el mundo rural en la América Latina de hoy. En *Revista Latinoamericana de Sociología Rural* N° 1. Ed. GIA-Clasco. Santiago del Chile.

González, C. y Prato, D. (1999). Estrategias de la industria láctea bovina a mediano y largo plazo. Relación con el sector ovino y caprino lechero. En *Producción de leche y elaboración de quesos de rumiantes menores*. Catalano, *et al.* (editores). Ed. Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Gutman, Graciela; Iturregui, María y Filadoro, Ariel (2004). Propuestas para la formulación de políticas para el desarrollo de tramas productivas regionales. El caso de la lechería caprina en Argentina. Ed. CEPAL. Serie Estudios y Perspectivas 21. Buenos Aires.

Maggio, A. y Lizziero, M. (1999). Producción de leche caprina en el país. Situación actual, proyección y debilidades y fortalezas de la industria lechera. En *Producción de leche y elaboración de quesos de rumiantes menores*. Catalano, *et al.* (editores). Ed. Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Mazzola, Roberto (2002). Estudio Producción regional exportable de queso caprino en las provincias de Salta y Jujuy. Informe final. Consejo Federal de Inversiones.

Murmis, Miguel (1994). Algunos temas para la discusión en la sociología rural latinoamericana: reestructuración, desestructuración y problemas de excluidos e incluidos. En *Revista Ruralia* N° 4. Ed. FLACSO. Buenos Aires.

Osona, Martín (1999). Situación actual de la industria láctea ovina y caprina en España. Tipos de productos, estructuras de industrialización y mercados. En *Pro-*

ducción de leche y elaboración de quesos de rumiantes menores. Catalano, *et al.* (editores). Ed. Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Paz, Raúl. (2001). Lechería caprina en pequeños productores e iniciativas de desarrollo local. En Revista Realidad Económica N° 182. Editada por el IADE. Buenos Aires. Argentina.

Paz, Raúl y colaboradores (2002). Sistemas de producción campesinos caprinos en Santiago del Estero. Proyección y desafíos para el desarrollo del sector. Ed. Fundapaz. Argentina.

Paz, Raúl (2004). Mercantilización de la pequeña producción lechera caprina: ¿desaparición o permanencia?. En *Caminos solidarios de la economía argentina. Redes innovadoras para la integración*. Floreal Forni (compilador). Ed. CICCUS. Buenos Aires. Argentina.

Paz, R., Rodríguez, R. y González, V. (2006a). Desarrollo Local y tipos de producciones. Revista Trabajo y Población N° 8, Vol. VII. Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina Integrante del Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del sistema CAICYT-CONICET. <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad>

Paz, R., Rodríguez, R. y González, V. (2006b). La ineficiencia sistémica en el desarrollo territorial de la cuenca lechera caprina del área de riego del Río Dulce - Santiago del Estero. En *Desarrollo Rural, Organizaciones, Instituciones y Territorios*. Manzanal, Neiman y Lattuada (compiladores). Ed. CICCUS. Buenos Aires. Argentina (en prensa).

Posada, Marcelo y Velarde, Irene (2000). Areas postergadas y desarrollo local: posibilidades de reactivación a partir de producciones alimentarias típicas. En Revista Meridiano N° 8. Ed. Centro de Estudios Humboldt. Argentina.

Rodríguez Sperat, Ramiro (2002). Proyecto de inversión sobre la factibilidad económica financiera de la explotación de la leche de cabra y sus derivados. Tesis de grado para optar al título de Contador Público Nacional. Universidad de Blas Pascal. Córdoba.

Schapiro, A. y Barahona, M. (1997). Encuesta caprina lechera, año 1996. Ed. Dpto. de Caprinos, Ovinos y Lana de la SAGPyA. Buenos Aires.

Schejtman, Alexander. (1980). Economía campesina. Lógica interna y articulación. CEOAL. México.

Schejtman, Alejandro (1994). Agroindustria y transformación productiva de la pequeña agricultura. En Revista de la CEPAL N° 53. Ed. CEPAL. Santiago de Chile.

Teubal, Miguel (1995). Globalización y expansión agroindustrial. Ed. Corregidor. Buenos Aires.

Teubal, Miguel y Pastore, Rodolfo (1995). *El agro y los complejos agroindustriales: el caso argentino*. En Globalización y expansión agroindustrial. Ed. Corregidor. Buenos Aires.

Togo, Javier (2002). Determinación de parámetros cuantitativos de la producción de leche de cabras santiagueñas. Tesis de grado para optar al título de Ingeniero Agrónomo. Facultad de Agronomía y Agroindustria. Universidad Nacional de Santiago del Estero.

Valenti, Alberto (2002). Mercado de lácteos caprinos. Informe Final. Consejo Federal de Inversiones. (mimeo).

Von Hesse, Milton (1994). Políticas públicas y competitividad de las exportaciones agrícolas. En Revista de la CEPAL N° 53. Ed. CEPAL. Santiago de Chile.

Yoguel, Gabriel (2000). Creación de competencias en ambientes locales y redes productivas. En Revista de la CEPAL N° 71. Ed. CEPAL. Santiago de Chile.

Resumen

En los últimos años se fue modificando el patrón de consumo alimentario, especialmente del consumidor urbano de los países más desarrollados, donde lo rural, el rescate de los productos típicos, la naturalidad con su respectivo proceso artesanal, conforman el nuevo imaginario relativo al consumo de los alimentos. En el producto típico convergen en su propia definición conceptos interconectados tales como calidad, territorialidad y una característica cualitativa particular que lo diferencia notablemente de otros productos.

Precisamente estos cambios en los nuevos patrones de consumo establecen una nueva modalidad de producción que resulta novedosa y hasta poco conocida. El complejo agroindustrial lechero caprino, presenta un gran potencial para generar progreso técnico con una mayor capacidad de redistribución de los beneficios en el eslabón de la producción primaria, en especial para aquellas conformadas por la pequeña producción.

En este trabajo se muestran, en una primera aproximación, las principales características de la agroindustria lechera caprina y su capacidad, comparada en términos relativos con los grandes complejos, de incorporar de forma competitiva a la pequeña producción, tanto del sector primario conformado por la agricultura familiar (producción campesina, pequeños productores y empresas familiares capitalizadas) como micro, pequeña y mediana industria. Posteriormente se analiza al complejo desde las dimensiones comprendidas por la producción primaria, la industrial y el mercado, identificando los principales problemas que en ellas se presentan. Finalmente se esbozan algunas líneas de acción en el marco de iniciativas de desarrollo para dicho sector y la mejora de la competitividad global.